

ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

Salón de Fiestas - Teatro del Gran Kursaal de San Sebastián

San Sebastián, la bella ciudad del Cantábrico, construye incansable nuevos y originales edificios; punto de reunión de aristócratas y capitalistas, no puede permanecer inactiva sin perder su carácter cosmopolita y moderno.

Los vecinos montes que la rodean van cubriéndose de pintorescas casas de campo, que en el estilo vasco algunas de ellas, dan una nota de arquitectura regional muy en armonía con aquel paisaje de grandes arboledas y tranquilos valles, sin oponerse al estilo de los viejos caseríos que llevan largos años contemplando el océano desde las alturas de Igueldo y Ulía.

En esta ciudad que tanta actividad despliega, hubo el pasado verano un Concurso Internacional para hacer un proyecto de Salón de Fiestas-Teatro en el Gran Kursaal Marítimo que en el barrio de Gros se construye.

Fué el proyecto premiado, de entre los varios que se presentaron, el señalado con el lema «Zeus», siendo sus autores los arquitectos Sres. Uargui y Eusa. Viendo los planos elegidos, nos acordábamos, por contraste, de algunas construcciones de los siglos XVIII y XIX, en que, ausente la dirección del arquitecto en la decoración interior, era ésta proyectada por pintores y escultores, que, al llenar los magníficos salones de obras de arte, les daban una suntuosidad falsa, la arquitectura no alcanzaba lugar adecuado y sus elementos mezclábanse de modo absurdo. ¿Quién no conoce algunos de esos techos del XVIII, con vigas retorcidas imposibles e ineptas para sostener, y cuyo único fin es el de encuadrar pinturas de grandes artistas?

Ya se va rectificando tal error; hoy es el arquitecto el que interviene con los elementos de su arte, dando una dirección de verdad y elegancia, que con las artes hermanas se completa.

Algunas dificultades de orden decorativo presentaba el problema planteado en el Gran Kursaal. Aparte del que entraña el sujetarse a unas proporciones determinadas por estar los muros y apoyos construídos según el primitivo proyecto — y conocida es la parte esencial que en la belleza tiene la proporción —, estaba el conjunto proyectado en un estilo muy definido. ¿Debían los autores de esta sala seguir la pauta que el resto del edificio les señalaba?

Bien explícitamente manifiestan su opinión los jóvenes arquitectos al decirnos en la Memoria «que en toda obra arquitectónica, sea cual fuere, debe existir unidad de estilo en su composición exterior, pues con ello se consigue dar una sensación de armonía momentánea y única; en cambio, en los interiores, esa sensación de conjunto no existe, puesto que el espectador únicamente podrá ver elementos parciales del edificio, que han de ser apropiados a sus distintos usos, como en el de la clase que nos ocupa, y, por consiguiente, será preciso emplear en ello una variedad de decoración que le causará sensaciones opuestas».

Este modo de pensar, eje y fundamento del proyecto, podría ser tema de dis-

cusión tratándose de otra clase de construcciones. Somos opuestos a los palacios en que, separados por unas puertas o galerías, aparecen unos salones (tarbeas) decorados al estilo mahometano; otros alhajados según el renacimiento español del XVI, y algunos gabinetes al uso francés del siglo XVIII.

En el caso presentado en el nuevo Kursaal de San Sebastián y otros análogos de Casinos y edificios de diversión, suscribimos las afirmaciones de los Sres. Eusa y Ulargui.

Los distintos y aun encontrados gustos estéticos de las personas que frecuentan estos lugares públicos, apoyan la tesis mantenida en dicha Memoria; ¿cómo no recordar, por otra parte, algunos Casinos provincianos, de la Amistad, de la Unión..., en que del zaguán al salón de fiestas siguen tan servilmente determinado modo, que la diferencia de unos a otros locales estriba únicamente en la mayor o menor cantidad de escayola y purpurina empleadas?

Firmes en el criterio expuesto, y apartándose del gusto que preside el resto del edificio, han dado al laureado proyecto un carácter algo exótico, en armonía con el cosmopolitismo de las fiestas que en este Salón-Teatro se celebren, con reminiscencias de las grandes construcciones españolas de madera en el Siglo de Oro.

Es digno de alabanza el empleo de la madera, tan postergada hoy en las importantes decoraciones arquitectónicas.

Produce este material, combinado con los demás elementos constructivos, una impresión de suntuosidad y riqueza, que no es menester recordar las obras de los artistas constructores amantes suyos para darse idea de las buenas condiciones ornamentales que posee.

En el proyecto, como antes indicamos, han sabido hermanar la tradición española con algunos elementos extraños, haciendo de este Salón de Fiestas-Teatro uno de los lugares de más ambiente y animación de la capital de Guipúzcoa.

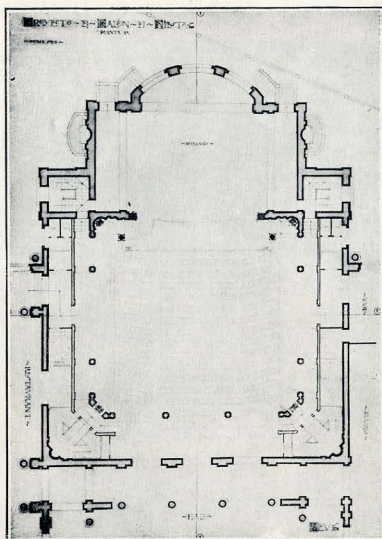
El sistema constructivo es el adintelado, procedimiento indicado para la madera, que aparece en forma de pies derechos, ménsulas, zapatas, etc., mostrando francamente su verdadero oficio. La arquitectura racionalista ha guiado a sus autores al concebirlo.

Una de las causas que más influyen en el éxito de estos sitios de entretenimiento y exhibición es la luz, que debe de entrar sin cortapisas, haciendo resaltar las bellezas proyectadas; este importante problema está resuelto por medio de una gran vidriera en el centro del techo. Hay además otras seis más reducidas en los muros. La iluminación artificial es por grupos de faroles de abolengo español, y con objeto de que al ponerse el Sol no pierdan los artísticos vidrios del techo y muros la nota de color que de día producen, han proyectado un sistema de luces que consigue manifestar siempre su policromía.

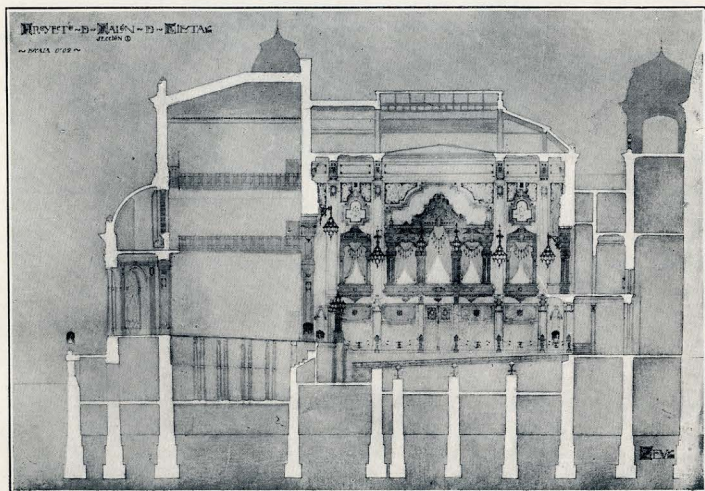
La calefacción es de agua caliente, por radiadores, para el escenario, pasillos y escaleras, y con batería para la sala de butacas.

La ventilación se obtiene por unas bocas de entrada y evacuación de 1,50 a 2 metros cuadrados, durante el tiempo frío, y cuando la diferencia de temperatura del interior es pequeña con el ambiente, por un ventilador silencioso, colocado encima del patio de butacas, y que renueva una vez por hora la atmósfera del salón.

ARQUITECTURA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA



Planta.

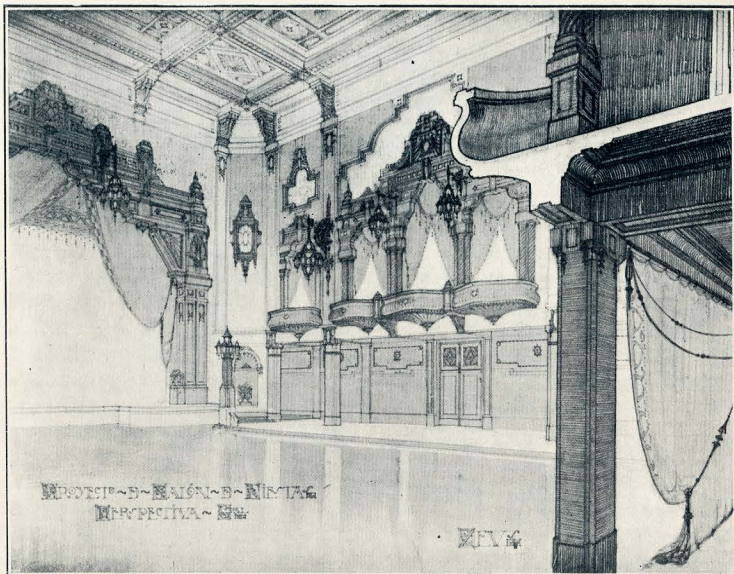


Sección.

PROYECTO DE SALÓN DE FIESTAS EN EL
GRAN KURSAAL DE SAN SEBASTIÁN.

Arquitectos: Eusa y Ulargui.





Perspectiva.

PROYECTO DE SALÓN DE FIESTAS EN EL
GRAN KURSAAL DE SAN SEBASTIÁN.

Arquitectos: Ulargui y Eusa.

El presupuesto de la instalación de calefacción y ventilación es de 30.275 pesetas aproximadamente.

El número de personas que pueden asistir a los espectáculos teatrales, de 590; las dimensiones de la sala, 22 por 26 metros en rectángulo, y el escenario, de forma irregular, 144 metros cuadrados.

Los Sres. Ulargui y Eusa, arquitectos que recientemente han terminado sus estudios, manifiestan en su proyecto una tendencia muy definida y una franqueza grande, por lo que la arquitectura contemporánea puede esperar mucho de sus nuevas obras.

J. DE YRIZAR,

Arquitecto.

